

Algunas normas de presentación de trabajos escritos

Por Harold Kremer

En un texto es importante *unificar* las normas empleadas en cuanto al uso de mayúsculas, minúsculas, cursivas, negritas, bibliografías, etc. Es de mal gusto, molesto y agresivo para el lector la utilización indiscriminada y, sobretodo, contradictoria, de dichas normas. Siempre el autor establece una especie de contrato con el lector, proponiendo unas reglas que se deben conservar hasta el final del texto.

Uso de *cursivas* (o *bastardillas*) y las negritas (o *negrillas*)

La utilización de cursivas y negritas ayuda a resaltar dentro del texto un significado que con el uso normal de la lengua escrita no puede expresarse. Sin embargo, el uso excesivo y el abuso de las mismas (así como el de las letras mayúsculas) hacen que el lector sospeche de un problema de comunicación del escritor, de su incapacidad para argumentar una idea o concepto. Así mismo, se pierde su valor para diferenciar una información, igual al de resaltar indiscriminadamente un texto que, además de cansar y agotar en la lectura, termina por ser indiferente y, la mayoría de veces, nos incita a abandonarlo. Las citas cortas o largas (ver más adelante) no van en cursiva, sino en letra normal.

Cuando una palabra o expresión ha sido usada por primera vez en cursiva, y su significado ha sido determinado o aclarado, no requiere volver a aparecer en cursiva, pues se entiende que el lector ya ha asumido el significado del mismo.

El mismo caso se aplica, por ejemplo, para las siglas, cuyo significado se aclara la primera vez que aparece en el texto, y de allí en adelante sólo se utiliza la sigla.

a. Algunos usos de *cursivas* (o *bastardillas*)

1. Se escriben en bastardillas los extranjerismos que no han sido asimilados a nuestra lengua. Así, por ejemplo: (de origen inglés) *Abstracts, sun*; (de origen hebreo), *ion richón, Torah*; (de origen alemán) *ederalsse*; (de origen francés) *lettre, monsieur*.

2. Títulos de libros, revistas, periódicos, trabajos artísticos. Así:

- a. El libro *No es país para viejos* es el mejor de Cormac MacCarthy.
- b. La revista *El malpensante* trae buenos artículos.
- c. El periódico *El País* es de origen conservador.
- d. El señor K. no ha podido comprender *Las meninas* de Velásquez.

3. Se escriben en bastardilla las locuciones latinas *íd.* (abreviatura de *ídem*, cuyo significado es “el mismo”), *íb.* o *ibíd.* (abreviaturas de *ibídem*, cuyo significado es “allí mismo”), *et al.* (abreviatura de *et alii*, cuyo significado es “y otros”), *v.g.* o *v.gr.* (abreviaturas de *verbi gratia*, cuyo significado es “por ejemplo”) y *op. cit.* (abreviatura de *opus citatum*, cuyo significado es “obra citada”).

En el caso de que estas abreviaturas empiecen el pie de página la primera letra va en mayúscula. Así, por ejemplo: *Ibíd.*, p. 191.; *Op. cit.*, p. 372.

4. En las tablas los subtítulos horizontales van en cursiva. Lo mismo la palabra *Fuente*.

b. Algunos usos de negritas (o negrillas)

Por lo general, cuando se necesite resaltar un texto no se hará en letra negrilla, sino en cursiva. Hay un abuso persistente de las negrillas. Su uso es muy restringido y, prácticamente, se limita a los siguientes casos:

1. Las negrillas se usan en los títulos y subtítulos de capítulos (donde se utilizan, además, mayúsculas y minúsculas). Así:

a. Memorias del foro sobre derecho propio de las comunidades indígenas

2. Las negrillas se usan en los términos **figura** y **tabla**, excepto cuando se mencionan dentro de un texto. Así:

a. **Figura 1.4** Puente sobre el río Cauca...

b. **Tabla 11.3** Crecimiento de la economía durante el primer semestre del 2008...

Y excepto, en: La figura 1.4 muestra el antiguo puente...; En la tabla 11.3 se observa, entre otros, el crecimiento económico del Valle del Cauca...

Algunos usos de mayúsculas (altas) y minúsculas (bajas)

Es molesto para un lector encontrar un texto sobrecargado de mayúsculas. Se deben utilizar sólo en sus funciones básicas. El abuso de las mismas implica algún grado de incapacidad para argumentar un concepto. El abuso de la mayúscula implica, a veces, servilismo frente a personas que detentan poder (DOCTOR ÁLVARO URIBE VÉLEZ, en vez de doctor Álvaro Uribe Vélez) cierta reverencia religiosa y fanática (la Virgen María, en vez de la virgen María) y/o ignorancia frente al uso de las normas y reglas de la lengua.

Vale la pena recordar que no existe *ninguna* norma que excluya a las mayúsculas de la acentuación y, por lo tanto, cada vez que lo demanden debe marcárseles la tilde.

a. Algunos usos de las mayúsculas (altas)

1. Se escriben con mayúsculas la letra inicial que comienza un escrito, al empezar un párrafo y en la letra inicial de los nombres propios. Así: Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento...; el ciudadano Raúl Arana fue condenado...

2. Se escriben con mayúsculas los sobrenombres y nombres propios. Así: El Mono, Pelusa, Carepasa, Marco Tulio, Rebeca, Buda, Dios.

3. La letra inicial de novelas, pinturas, cuentos, sinfonías, etc. Así: *Cien años de soledad*, *Cronos devorando a sus hijos*, “En la diestra de Dios padre”, *Concierto para piano N° 1*.

4. Los sitios públicos, lugares geográficos, etc. Irán en minúscula los nombres genéricos y en mayúscula los nombres propios. Así: océano Atlántico, plaza de Caycedo, avenida Sexta, bahía de Buenaventura.

5. Se escriben con mayúsculas las siglas que no se pueden silabear. Así: Instituto de los Seguros Sociales (ISS), Organización no Gubernamental (ONG), Organización para la Liberación de Palestina (OLP), Entidad Promotora de Salud (EPS).

6. La sigla que se puede silabear (acrónimos) sólo llevará mayúscula la letra inicial. Así: Federación Nacional de Comerciantes (Fenalco), Aerovías Nacionales de Colombia (Avianca), Instituto Colombiano para la Reforma Agraria (Incora), y otras, como Ecopetrol, Onu, Cifader, Monsanto, Emcali, Sena, Otan.

7. Las palabras *Estado* e *Iglesia* se escribirán con mayúscula cuando nombran a la entidad política o a la comunidad de fieles, pero no cuando se refieren a una división territorial o al templo. Así: El Estado es una entidad que resguarda...; la Iglesia es una institución caduca...; McCarthy nació en el estado de Texas; esa es una iglesia de garaje.

b. Algunos usos de las minúsculas (bajas)

1. Después de dos puntos debe iniciarse con minúscula, *excepto* cuando el texto sea una cita que empiece con mayúscula. Así: El concepto de patria cambia: cada gobernante impone su propio criterio.

2. Los días de la semana y los meses del año se escriben con minúscula, así como los adjetivos san, santa, santo, fray.

3. Los gentilicios (relativo a las naciones o al origen de personas o cosas) se escriben con minúscula —los lugares de origen van en mayúscula: Colombia, Francia, Buga—. Así: ciudadano francés, café colombiano, comida rusa, caleño, chileno, israelí, bugueño.

Algunos usos de las comillas

1. Los títulos de capítulos, artículos, cuentos, poemas, etc., que hagan parte de una unidad mayor, deben ir entre comillas. Así: En la crónica “Inglés básico”, del libro *El cinturón de fuego y otras crónicas...*

2. Para introducir un diálogo en un texto literario o citar las palabras de un personaje. Así: “Vamos a casa”, dijo María; Francisco Maturana dijo: “Perder también es ganar”.

Algunos usos de los guiones largos

1. El guion largo se utiliza como un inciso (para aclarar, precisar, etc.) pegado a la letra inicial de la primera palabra (sin espacio fino) y pegado a la letra final de la última palabra (sin espacio fino). Así: Carlos —el mayordomo del hotel— se murió ayer. Y no así: Carlos — el mayordomo del hotel — se murió ayer.

2. Se utiliza para ceder la palabra a un personaje en un texto literario. Así: —Sirve para ver películas —dijo David.

—¿Películas?

—Mira —dijo con el control en la mano. Lo encendió.

Bibliografías, citas, pie de página

1. Anexar al final del artículo la bibliografía utilizada, en orden alfabético, así: para libros y folletos: Apellidos y Nombre del autor/a, *Título (en cursiva)*, Editorial, Ciudad, fecha. Así:

Bioy Casares, Adolfo, *La invención de Morel*, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1979.

Bolaño, Roberto, *Llamadas telefónicas*, Anagrama, Barcelona, 2002.

Onetti, Juan Carlos, *Para esta noche*, Editorial Arca, Montevideo, 1967.

1.1. Para artículos de revistas: Apellidos y Nombre del autor/a, “Título del artículo” (entre comillas), *Nombre de la revista (en cursiva)*, número, Editorial y/o Nombre Institución que publica, Ciudad, fecha, páginas. Así:

Illán Bacca, Ramón, “El sabio catalán, un extranjero indeseable”, *Revista Universidad de Antioquia*, N^o. 292, Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, Abril-junio, 2008, pp. 59-62.

1.2. Para obras colectivas, cuando son *dos (2)* los autores/as: Apellidos y Nombre del primer autor/a y Nombre y Apellido del segundo autor/a, *Título (en cursiva)*, Editorial, Ciudad, fecha. Así:

Valencia Llano, Alonso y Francisco Zuluaga, *Historia regional del Valle del Cauca*, Editorial Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, Cali, 1993.

1.3. Cuando son *tres (3)* autores/as: Apellidos y nombre del primer autor/a y Nombres y Apellidos de los otros dos autores/as, *Título (en cursiva)*, Editorial, Ciudad, fecha. Así:

Fals Borda, Orlando, Mons. Germán Guzmán Campos y Eduardo Umaña Luna, *La violencia en Colombia*, Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, 1962.

1.4. Cuando son *cuatro (4) o más* autores/as, se escriben el Apellido y el Nombre del primero, y en seguida la expresión latina *et al.* o la expresión y *otros*, *Título (en cursiva)*, Editorial, Ciudad, fecha. Así:

Osorio, José Jesús, y otros, *Nueva novela colombiana, 8 aproximaciones críticas*, Sin Frontera Editores, Fundación Literaria Botella y Luna, Cali, agosto de 2004.

1.5. Para capítulos o artículos de antologías: Apellidos y Nombre del autor/a, “Título del artículo”, en: Nombre y Apellido del compilador, *Título del libro*, páginas, Editorial, Ciudad, fecha. Así:

Christgau, Robert, “Beth Ann y la macrobiótica”, en: Tom Wolfe, *El nuevo periodismo*, pp. 161-172, Anagrama, Barcelona, 1976.

1.6. Para cuentos, ensayos, capítulos de un libro de un solo autor/a: Apellidos y Nombre del autor/a, “Título del texto”, en: *Título del libro*, Editorial, Ciudad, Fecha. Así:

Platón, “Hippias mayor o de lo bello”, en: *Diálogos*, Editorial Porrúa, México, 1976.

1.7 Los pies de página quedan reservados para comentarios, digresiones, apuntes, precisiones, discusiones, etc. En caso de usarse para referencias bibliográficas, éstas se anotarán con índice numérico, Nombre y Apellidos del autor/a, *Título del libro*, Editorial, Ciudad, Fecha, páginas. Así:

1 Indalecio Liévano Aguirre, *Los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra historia*, Tomo I, Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, 1972, p. 151.

1.8 Las citas o referencias de hasta *cuatro líneas* se señalan dentro del texto, e irán entre comillas, en letra normal y se indicarán del siguiente modo: Apellido del autor/a, año de la publicación del texto y número de página. Así:

Se afirma entonces que “la gramática general tenía por función el mostrar cómo en el interior de la cadena sucesiva de representaciones podía introducirse un lenguaje...” (Foucault, 1968: 327).

O así:

Foucault afirma que “la gramática general tenía por función el mostrar cómo en el interior de la cadena sucesiva de representaciones podía introducirse un lenguaje...” (1968: 327).

1.9 Las citas mayores de *cinco líneas* irán en una caja tipográfica aparte, reducida frente a la caja general, con uno (1) o dos (2) puntos menos en la letra fuente, y se dejará doble espacio al iniciarla y terminarla. Estas citas por ser visuales no requieren de comillas, ni de cursiva, y se indicará su fuente antes de la misma o se hará con una cita a pie de página. Así:

Como lo afirma Michel Foucault en su libro *Las palabras y las cosas*:

El pintor está ligeramente alejado del cuadro. Lanza una mirada sobre el modelo; quizá se trata de añadir un último toque, pero también puede ser que no se haya dado aún la primera pincelada. El brazo que sostiene el pincel está replegado sobre la izquierda, en dirección de la paleta; está, por un momento, inmóvil entre la tela y los colores. Esta mano hábil depende de la vista; y la vista, a su vez, descansa sobre el gesto suspendido. Entre la fina punta del pincel y el acero de la mirada, el espectáculo va a desplegar su volumen.

O así:

Se afirma que *Las meninas* es una pintura que siempre se está pintando, donde el modelo es el espectador que observa pero, a su vez, es observado por el mismo Velásquez:

El pintor está ligeramente alejado del cuadro. Lanza una mirada sobre el modelo; quizá se trata de añadir un último toque, pero también puede ser que no se haya dado aún la primera pincelada. El brazo que sostiene el pincel está replegado sobre la izquierda, en dirección de la paleta; está, por un momento, inmóvil entre la tela y los colores. Esta mano hábil depende de la vista; y la vista, a su vez, descansa sobre el gesto suspendido. Entre la fina punta del pincel y el acero de la mirada, el espectáculo va a desplegar su volumen.¹

Bibliografía

1. Argos, *Gazaperas gramaticales*, Editorial Universidad de Antioquia, Tercera edición, Medellín, 1993.
2. Díaz Rodríguez, Álvaro, *Aproximación al texto escrito*, Editorial Universidad de Antioquia, Cuarta edición, Medellín, 1999.
3. *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, Decimonovena edición, Madrid, 1982.
4. *Manual de redacción*, Periódico *El Tiempo*, Tercera edición, Bogotá, 1995.
5. Moliner, María, *Diccionario de uso del español*, Tomo I y II, Gredos, Madrid, 1998.
6. *Normas de presentación*, Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, 1998.
7. *Ortografía de la lengua española*, Real Academia Española, Espasa Calpe, Madrid, 1999.
8. *Ortografía de la lengua española, Reglas y ejercicios*, Séptima reimpresión, Larousse, México, 2000.
9. Seco, Manuel, *Gramática esencial de la lengua española*, Espasa Calpe, Madrid, 1999.
10. *Trabajos escritos: presentación y referencias bibliográficas*, ICONTEC, Sexta actualización, Bogotá, D.C., julio de 2008.

¹ Michel Foucault, *Las palabras y las cosas*, Siglo XXI Editores, México, 1977, p. 13.